

59

548

ADELANTE



J. C. Bühler & Cassin

(CASA FUNDADA EN EL AÑO 1880)

Fabricación y Exportación de Aceites de Oliva
y Aceites de Orujo

ELABORACIÓN Y EXPORTACIÓN DE VINOS

CASAS EN

MALAGA Y MORA DE TOLEDO (ESPAÑA)
 MARSELLA (FRANCIA) CETTE (FRANCIA)
 BERZIERS id. NIZA id.
 AARBOURG (SUIZA)

CASA CENTRAL PARA ESPAÑA:

DAIMIEL (C. Real)

20 Cts
 LAZARO
 XII = XXII

GRÁN H. GARCIA

Montado con todos los adelantos de higiene y confort, en edificio construido expreso, y en sitio céntrico de la población ■ Luz eléctrica en todas las habitaciones ■ Cuarto de baño ■ Servicio esmerado ■ Carruajes a todos los trenes

DIRIGIDO POR SU PROPIETARIO

José García M. López

MAGDALENA, 7 Y 9.-DAIMIEL.-TELEFONO 57

No obstante el inmejorable trato, los precios del hospedaje son los más económicos de la región.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Sucursal de CIUDAD-REAL: Ciruela núm. 1

CASA CENTRAL: MADRID, ALCALÁ 14

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca.—Ordenes de Bolsa y compra-venta de valores en los de Madrid Barcelona y Bilbao.—Compra-venta de monedas.—Cartas de Crédito.—Cobro, descuento y negociaciones de letras sobre plazas del Reino y Extranjero, en condiciones excepcionales.—Emisión de giros, cheques, órdenes de entrega y pago, postales y telegráficas sobre plazas de España y del Extranjero.—Transferencia de fondos gratis entre las Sucursales.—Informes comerciales, etc., etc.

TIPO DE INTERES QUE ABONA

Cuentas corrientes a la vista. . .	2 1/2	0/100
» especiales a un mes. . .	3	0/100
» » a tres meses . . .	3 1/2	0/100
» » a seis meses . . .	4	0/100
» » a un año . . .	4 1/2	0/100

CAJA DE AHORROS

Las Cartillas producen el 4 por 100 de intereses, liquidados por quincenas naturales, cantidad máxima 10.000 pesetas.

Los imponentes pueden retirar sus fondos en cualquier momento sin limitaciones de cantidades.

Para estimular el ahorro en los niños el BANCO ESPAÑOL DE CREDITO facilita sus especiales huchas metálicas.

SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

Albacete.
Alicázar de San Juan.
Algeciras.
Alicante.
Almería.
Barcelona.
Berja.
Cádiz.
Córdoba.
Cádiz.

Ceuta.
Ciudad-Real.
Córdoba.
Don Benito.
Ecija.
Granada.
Guadix.
Huelva.
Jaén.

Jerez de la Frontera.
La Carolina.
La Línea.
Larache.
Linares.
Lucena.
Málaga.
Manzanares.
Medina del Campo.

Morón.
Motril.
Murcia.
Palencia.
Pozoblanco.
Puente-Gentil.
Pueblonuevo del Terrible.
Bonda.
Segovia.

Sevilla.
Tetuán.
Tomelloso.
Toledo.
Ubeda.
Valdepeñas.
Zaragoza.
Zafra.

Corresponsales en las principales ciudades del Mundo

TELEFONO N.º 182

APARTADO DE CORREOS N.º 30

VICENTE RODRIGUEZ



FABRICAS DE ACEITES DE ORUJO; JABONES, SULFURO DE CARBONO, GLICERINAS Y SERRERIA MECANICA



DAIMIEL

ADELANTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre..... 2'00 ptas.
Mes..... 0'75 »

AÑO II.

NUM. 59.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

DAMIEN 27 DE FEBRERO DE 1924

PAGO ANTICIPADO



LA SEÑORA

Doña Matilde Maján y Pinilla

VIUDA DE PINTADO

Ha descansado en el Señor el día 22 de Febrero de 1924
(DESPUES DE HABER RECIBIDO LOS S. S. Y LA BENDICION PAPAL)

R. I. P.

Su desconsolado hijo D. Miguel Pintado; hija política D.^a María Teresa Nogueira; nieto Miguelito; sobrinos carnales D. Ramón-Odón y D. Modesto Dopazo y Maján; hermanos políticos D.^a Prado, D. Adrián y D. José Pintado; tios, primos y sobrinos, al participar tan sensible pérdida, ruegan a sus numerosos deudos y amigos la tengan presente en sus oraciones.

El funeral y misas que se celebren hoy, a las 9 de la mañana, en la Parroquia de Santa María y Conventos de Religiosas Carmelitas Descalzas y Mínimas, serán aplicadas por el eterno descanso de su alma.

A. H. M.
DAMIEN

LOURDES

Erigido vistosa y poéticamente en un delicioso valle de los Altos Pirineos, en el Mediodía de Francia, a orillas del Gave y en trozo de terreno tan pintoresco y variado que semeja exposición encantadora y sorprendente de las galas todas de la naturaleza, se encuentra el santuario más famoso y visitado del mundo: el de Nuestra Señora de Lourdes. Este templo—en cuya exposición artística pudieran celebrar su fiesta todas las galas retóricas—fué abierto ostentosamente al culto público algo después de las apariciones de María Inmaculada a Bernadetta Soubirous en la gruta de una peña inmediata a la ciudad. Al pié de ésta peña comenzó a brotar, desde la primera aparición de la Virgen, un manantial de agua diáfana y pura, que ha producido en la mayoría de dolientes acudidos allí en demanda ansiosa de salud y de vida, los prodigios increíbles que pudiera concebir la imaginación más exuberante y fantástica, puesta a idear maravillas en tal orden de acontecimientos.

Fué grande y tenaz, en principio, la incredulidad de las gentes, ante las primeras curaciones que, mediante el agua de Lourdes, lograban muchos enfermos llegados allí, no sólo de toda Francia, sino de otros países. Negaban sistemática y calurosamente los escépticos, apriorimente, tanto las virtudes curativas del agua como la aparición de la Virgen a Bernadetta; pero los creyentes, los sensatos, los informados de buena fé, presentaban triunfadores, fragmentos de vida, cuadros sintomáticos, lo diré así, en las curas allí realizadas; exhibían el irrecusable testimonio de enfermos totalmente restablecidos, y señalaban, por último, la suma creciente de peregrinos que sin cesar acudía de todos los puntos del orbe a implorar de Nuestra Señora el perdón de sus pecados y la curación de sus males. Porque a cada milagro, sucedíanse cantos fervorosos de gratitud a la Dispensadora de todo bien, e inarticulados gritos, motivados por la sorpresa, el reconocimiento y el amor a María Inmaculada. El sanado, se postraba de hinojos, con las señales del estupor, de la reverencia y del acatamiento más profundos, y besaba insistentemente el suelo, en prenda de anonadamiento y humildad. Todas las personas que presenciaban ésta escena, unían a las de aquél sus exclamaciones, plegarias y lágrimas, operándose a cada paso ruidosas y significativas conversiones: moros, judíos, protestantes.... abominando de sus errores y prejuicios y abrazándose al catolicismo, eran otros tantos milagros con que la Divina Gracia exteriorizaba las victorias de su Iglesia militante, y ser verdad palmaria la leyenda expresiva y consoladora de Bernadetta Soubirous.

La mencionada leyenda, por resultar seguramente conocida en detalle de todos los que me favorezcan concediendo atención a éstas letras—carecedoras, por mi poco saber, de empuje de fantasía y brío descriptivo, de forma suntuaria, y de locuciones y construc-

ciones clásicas—, voy a exponerla esquemáticamente nada más: La aparición inopinada de la Virgen a una pastorcita; la repetición de las palabras del Bautista al exhortar a los hombres a la penitencia y a la depuración de costumbres, y el manar de una fuente inagotable, cuya agüa realiza sucesos insólitos y admirables que llenan de asombro e inundan de júbilo a las muchedumbres. Estas acuden a aquél paraje más y más numerosas, esperanzadas y creyentes cada nuevo día. Bernadetta, la pastorcita, era la vidente, la iniciada. Su delicado y expresivo rostro, durante los momentos de éxtasis y arrobamientos ante la celestial aparición, adquiría una hermosura inmaterial y arrebatadora; su frente radiaba; sus facciones experimentaban, en detalle, visible transformación; sus ojos fulguraban, radiosos y brillantes, y toda su fisonomía retrataba hondos amores y ansiedades sumas.

Las acaloradas controversias que suscitaron los prodigios acaecidos en Lourdes, condujeron bien pronto a su suelo médicos famosos de todos los ámbitos del planeta, ganosos de comprobar por sí mismos aquello que estaba totalmente fuera de las vías normales y repudiaba, en consecuencia, como hacedero y posible, la ciencia de curar. Esto fué causa de que se instalara en Lourdes la «Oficina de Reconocimiento» *Bureau des Reconnaissances*. Cada enfermo de las peregrinaciones habría de ir acompañado de un expediente, en el que figurara la certificación del facultativo que le había asistido—cuya firma iría legalizada por el alcalde de su residencia—, y aunque en ésta certificación constaría el proceso todo de la enfermedad, someteríase al paciente a una nueva y despaciosa inspección facultativa, ántes de utilizar el agua de la piscina. Así, pues, efectuada la curación, no cabría dudar, ni mucho menos negar rotundamente, aspecto alguno del milagro. Todo resultaría, por tanto, claro, matemático, tangible. La intervención positiva de un poder misterioso y sobrenatural, no podría razonablemente ser discutida ni negada ya. Sería preciso inclinarse ante lo que se contemplaba con los ojos de la inteligencia y del raciocinio, ya que nó con los de la piedad y de la fé.

Cuando formando parte de una peregrinación asturiana, visité yo Lourdes a fines de 1911, conservaba todavía la gruta su primitiva rústica forma: crecía la hierba entre sus piedras, y a uno y otro lado se elevaban corpulentos y frondosos árboles, donde cantaban millares de pájaros, como si de propio intento unieran sus gorjeos y trinos a las amantes oraciones de los fieles. Una dilatada alameda, extendida hacia la derecha hasta perderse de vista, convidaba a la meditación y al recogimiento espiritual fructuosos; a la izquierda, los caños y las piscinas, ofrecían fácil y generosamente a todos el agua milagrosa que sanaba conjuntamente las lacerías del cuerpo y las del alma, y por enfrente, discurría presurosamente el río, después de atravesar el pueblo, temiendo acaso distraer de sus exaltaciones contemplativas a los peregrinos, con el murmullo sordo e ininterrumpido de su corriente.

Colgadas a la puerta de la gruta, se hallaban innumerables candelas, cada una de las cuales suponía un beneficio pedido y logrado; en el interior, elevábase un sencillo y primitivo altar, ante el que ardían incesantemente muchas docenas de cirios, y en el propio hueco, donde, según la veraz y hermosa tradición, se apareció a Bernadetta Soubirous la Virgen sin mancilla, elevábase una preciosa y artística imagen que hacía rememorar a ésta. Se encontraba vestida de blanco, con las manos unidas, los ojos compasivos, el rostro inefable, y rodeaba su cabeza un limbo luminoso, en que se destacaban clara y vigorosamente las palabras que dijo a Bernadetta: «Je suis l'Immaculée Conception» *Soy la Inmaculada Concepción.*

Cimiento grandioso e inmovible de nuestra fé, como de la divina tradición a que dió origen, es también la gruta donde se asienta una amplísima y suntuosa iglesia consagrada en honor de María Inmaculada. Compónese éste admirable monumento de tres pisos a que dan acceso amplias balaustradas: la iglesia del Rosario, que tiene dedicadas sus preciosas capillas a distintas dulces advocaciones de la Virgen Madre, y en cuya iglesia se celebra misa en las grandes solemnidades; la cripta, en donde se bendicen los objetos piadosos, que hace recordar las catacumbas de los primeros cristianos, y la basílica, consagrada a Nuestra Señora de Lourdes. Todo ello se encuentra cubierto de lápidas conmemorativas y de otros testimonios de puro y sincero reconocimiento. De las bóvedas penden multitud de estandartes, ricos hasta la fastuosidad, depositados allí por las peregrinaciones, en seguida de haberlos paseado procesionalmente con el mayor fervor y la más emocionante solemnidad.

Frente a éste inmenso edificio hay un magnífico paseo, ornado con las imágenes de Nuestro Redentor, de María Inmaculada, del arcángel San Miguel, de San Juan Bautista y de San José (obras maestras del arte escultórico, que vienen prestamente a mi memoria, al pararme extático, con la noción del tiempo perdida, ante las no ménos acabadas y maravillosas de San Juan Bautista y Santa María Magdalena, que posee la parroquia de San Pedro apóstol, de ésta ciudad). Allí, en aquél paseo, se celebran las procesiones, formadas con miles de peregrinos, siendo verdaderamente magníficas, incomparables, superiores a lo que llegara a describir el relato elocuente—en que jugarán con esplendidez y lozanía las flores imaginativas y los frutos de la verdad—las celebradas de noche, a la luz de incalculable cantidad de antorchas y deslumbradoramente iluminados la iglesia y el paseo. Aquello representa la apoteosis del alma seráfica de un San Francisco de Asís o de un San Juan de Dios, que en un rapto ultraterreno, entrevé el cielo desde las insignificancias y miserias de la tierra.

Los que hemos experimentado el inenarrable placer de presenciar el preinserto espectáculo, y visto la reverencia y el enternecimiento con que los fieles se arrodillan ante la gruta e imploran a la Virgen; los

que hemos visto, en el doloroso y aflictivo desfile de los enfermos desahuciados, y en de los cojos, mancos y paralíticos—llevados éstos en cochecitos desde el hospital a la piscina—, palpitaciones intensas y apenadoras del sufrimiento humano; al observar, algo después, los aires inconfundibles de animación, vigor y rejuvenecimiento que les prestó la inmersión salutar—debe advertirse, que el agua aquella carece de todo elemento curativo, según repetidos análisis de la ciencia—hemos sentido emociones tan profundas y persistentes, y notado vibraciones tan intensas y reveladoras en nuestro espíritu, que la memoria de todo aquello, tan extraño y fantástico, perdurará en nosotros tanto como la existencia mortal, y podremos testificar en todo momento la exactitud de las palabras del santo: «La fé redime y salva.»

Voy a exponer ahora tres curaciones operadas en Lourdes, en otras tantas personas que todavía viven y con las que me unen lazos muy sinceros y perdurables de buena amistad.

El primero, es el de una niña de catorce años de edad, que cursó conmigo, en Gijón, sus estudios de piano. Esta pollita, poseedora de una belleza tan angelical y adorable que hacía imposible ser olvidada por los ojos afortunados que hubieran gozado del deleite supremo de contemplarla siquiera una sola vez, se le formó un uñero de muy mal carácter en el dedo de un pié, que le producía dolores intolerables y le prohibía además el andar sin auxilio de una muleta. Infructuosos resultaron para su alivio los remedios de la ciencia médica. Unánimemente llegaron a opinar los distintos facultativos que la examinaron, ser precisa e inevitable la amputación del dedo enfermo. La negativa rotunda de la niña a ser operada en tal forma, y los sentimientos religiosos de ella y de sus progenitores, les aconsejaron de consuno el viaje a Lourdes. Allí fueron todos. El resultado no pudo ser más venturoso y feliz. La niña introdujo su pié en la piscina, y nunca acertó a explicar, cómo, al sacarlo de dentro del agua, lo halló tan completamente sano, que pudo arrojar lejos de sí la muleta de que se servía para caminar, y emprender veloz y fácil carrera para arrodillarse, rendida y llorosa, ante la Virgen, que tanto demostró amarla, al concederle el inapreciable beneficio de ponerla buena del todo, y restituirle la suma de ilusiones y de bienestar que estimaba perdida del todo y para siempre.

El segundo caso, es la ceguera de un niño de ocho años de edad, a consecuencia de explosión de pólvora que le abrasó la cara. Como la posición social de sus padres era opulenta, no prescindieron éstos de poner en acción remedio alguno para lograr que el niño viera alguna cosa; lo necesario para valerse por sí mismo en menesteres fáciles. Pero famosos oculistas les manifestaron francamente ser aquel un caso desesperado y de imposible remedio. Atendiendo entonces los consejos de la madre—señora de mucha religiosidad y virtud—emprendieron el niño y los autores de sus días el viaje a Lourdes. Cuando de regreso en Gijón volví a verlos, se hallaba el niño en total recupera-

A. H. M.
DAMIEN

ración de su vista. Juzgaban como vestigio de un ensueño delicioso lo sucedido, y se sentían entrañablemente reconocidos a la Virgen, que tan pronta y fácilmente había efectuado la maravilla de dar luz a unos ojos que carecían de ella.

El tercer caso, es la curación de un *lupus* que padeció cierto camarero de un hotel donde yo he residido bastantes años consecutivos. El *lupus* es una forma de la inflamación cutánea crónica, que se manifiesta por tubérculos más o menos voluminosos, lívidos, indolentes, solitarios o agrupados, los cuales van seguidos bien de úlceras icorosas o corrosivas, o de una profunda alteración de la estructura de la piel, sin ulceración preliminar ni consecutiva.... (Pierre Larousse: *Encyclopédie*.—*Librairie Hachette et C.^{ie}*—Paris, 1910). El desventurado sirviente a que aludo, cuyo existir, amargado por el tedio y el cansancio, enemigos de toda ilusión y todo placer, le resultaba pesado calvario, logró reunir, procedente de algunas personas filantrópicas, la cantidad necesaria para marchar en peregrinación a Lourdes... y allí dejó dichosamente toda su repugnante dolencia. Yo, continué viéndole mucho tiempo después, gozando siempre de inquebrantable salud y pareciéndole cosa imposible haberse despojado de la miseria y podredumbre en que un día se vió trágicamente envuelto.

Profundos e imborrables son en verdad los recuerdos que el creyente, el artista, el hombre de ciencia y aun el turista indiferente han de conservar de su estancia en Lourdes—rincón de paz y olvido del mundo y de sus pesares—cuya vida experimental o psicológica, desde el punto de vista del idealismo cristiano, acabo de ofrecer en lienzos pintados a grandes trazos, sinó con primores de colorido y dibujo, con plena conciencia de su justeza y su verismo. Por otra parte, aunque la población es relativamente pequeña, pues no pasa de *ocho mil* habitantes (*Ibidem*), está llena de hoteles y fondas de mucha suntuosidad, y de infinitas hospederías para viajeros de todas las fortunas. Sus vías públicas, surcadas por tranvías eléctricos y toda clase de vehículos de lujo, acusan refinadas exquisiteces de policía urbana; en sus muchos bazares, almacenes y tiendas de todo género, se expenden variedad de objetos con la inscripción imprescindible, «Souvenir de Notre Dame de Lourdes» *Recuerdo de la Virgen de Lourdes*; la campaña, como escribo al principio, es sumamente deleitosa y amena, prestándole majestad y atractivos los altos picos pirenaicos; y la localidad está ocupada siempre por copia de personas, llegada de todos los ámbitos del Globo—se calcula en *quinientos mil* la cifra anual de visitantes—para conquistar, junto a lo que vale mucho—la salud—, algo que no significa ménos, si pensamos que la confirmación en la fé del Crucificado, supone un aumento sensible de vigor moral y mayor espíritu de resignación ante las decepciones y los dolores imprescindibles e infinitos del vivir; pues como dijo elegantemente el gran polígrafo don Francisco de Quevedo y Villegas, «El hombre con su dolor, es ménos que su dolor; pero con Dios, es superior al dolor de que es capaz.»

Poseído de la mayor emoción que recuerdo haber experimentado, abandoné en su día aquellos sacrosantos parajes, embellecidos por la naturaleza y santificados por la religión, como si una y otra se hubieran complacido en rendir el tributo de sus respectivas maravillas a los piés de la Madre de Dios, que cuenta allí con un altar y un trono, dignos, hasta donde se hace posible, de su incomparable excelcitud y sobrehumana grandeza.

Ramiro Romo y Galiano

CICLON DE ARMONIA

Todos los años se repite la cuestión batallona de los bailes de Carnaval, dados por nuestra Sociedad recreativa y sedicente cultural, siendo tema de abundantes polémicas y disparidades de criterio. En el 1924, de gracia, que corre, no podíamos faltar a la tradicional costumbre de enzarzarnos unos socios con otros por tan bailable motivo, pero hay que reconocer que esta vez nos hemos superado en los síntomas premonitorios, procurando y logrando darles gran relieve y una originalidad de nuevo régimen, muy acorde con el reformatorio universal que dicen moldea e informa ahora un Mundo Nuevo.

Véase. Siempre fué costumbre que el Casino diera algunos bailes, de esos que ilaman de Sociedad; y como las estrechuras y poca firmeza de sustentación del local propio y sus salones, parece ser que no permiten grandes aglomeraciones danzantes, se contratava al objeto enunciado el *Teatro de D. Adelardo López de Ayala, de éstos vecinos*, pagando, como es natural, la Sociedad de cultura y deporte, una cantidad determinada al arrendatario, o al Ayuntamiento propietario (si no había Empresa) o haciéndose cargo por su cuenta de los gastos de hoja del Teatro en cada sesión coreográfica.

En síntesis, que el Casino, bailaba o disfrutaba de la asistencia al espectáculo, al son de su dinero, ya los abonára al contado o los quedára a deber, gozára de desahogada situación económica (pocas veces o ninguna) o le llegáran las trampas ahogadoras hasta los ojos.

Pero ahora, la Junta Directiva, que tenemos el honor de ser velados por ella, o alguno de sus honorables individuos, ha descubierto un feliz y novel sistema *mixto*, en virtud del cual nos vamos a divertir hasta hartarnos, realizando a la par el milagroso *desideratum* de que a la Sociedad no le cuesten una perra tres de los cinco bailes, o sea practicando a maravilla la máxima horaciana de armonizar lo ameno con lo útil. ¡Atención, pues! Los dos primeros bailes se darán, como los restantes, en el Teatro Ayala, pero con arreglo a los usos y costumbres del tiempo pasado, como último tributo de respeto y despedida a la tradición. Hasta aquí vamos de acuerdo y todo marcha al pelo, mi Capitán. Pero pasamos a los tres siguientes, y aquí ya entra el *magín* innovador. Como

la Junta no quiere, por una parte, aumentar la pequeña deuda que grava a la Sociedad, y por otra hace cuestión de gabinete que los socios tengamos opción a bailar o mirar durante cinco matinées o soirées, ni una más ni media ménos, ha acudido a un ingenioso recurso salvavidas, que no se le ocurrió ántes a nadie. Consiste éste en hacer una novísima clasificación (¿reglamentaria, Sr. Hernández?) de sócios, a los efectos teatrales y contributivos: a saber; sócios de platea, platerescos o plateados; y sócios de pista, patio o circulantes. Los de la primera clase pagarán una cantidad *x* por platea que ocupen, para lo cual se inscribirán anticipadamente en una lista de solicitantes, procediéndose a un sorteo entre ellos si su número excediera del de las 17 plateas del Teatro. Con el importe metálico que abonen los 17 de las 17 plateas se pagarán los gastos o subarriendo del Teatro en cada uno de éstos bailes de moda última. Los sócios de la clase segunda nada tendrán que sufragar y disfrutará del local, baile, luz, musica, etc., gratis et amore, puesto que los paganos son los otros Y Junta y Sociedad nos daremos el tono de haber dado bailes del Casino de la Armonía en el Teatro Ayala con el dinero de 17 sócios de platea que generosamente convidan de su bolsillo particular a 250 o 300 sócios que no han puesto un céntimo suyo, individual o colectivamente y que *gorronamente* aceptan el depresivo obsequio con que se trata de brindarnos por tal de sostener el tesón de un disculpable error y acuerdo que a todos nos houraría se rectificase a tiempo y con nobleza. Esta cuestioncilla carnavelera será o no será reglamentaria (mucho habría que hablar sobre esto, a partir del acuerdo y anuncio de la Junta Directiva), será o no será grave—nada hay absoluto aquí abajo y mucho es danza y contradanza—pero toda la ingeniería del orbe no me demostrará que no sea asunto que debe tratarse sin animosidades personales, que en nosotros no existieron, con buena fé, espíritu de equidad y sobre todo con sentido común, desprovisto de tercas cabezonerías.

En resúmen, por lo que al planteamiento de éstos antecedentes se refiere. Nos parece mal que siendo todos iguales en deberes y derechos, se exija a unos sócios dinero por sus plateas, para que otros vayan de balde. Creemos que si 17 señores pagan de su peculio exclusivo la cantidad que se haya estipulado con el Sr. Arrendatario del Teatro, de ellos es éste durante esos días y bailes y nadie tiene derecho a divertirse con lo que no paga ni a titularlo como de su propiedad, ya que nada le ha costado. Opinamos que desde el momento que las localidades de un Teatro se expenden, en todo o en parte, con un precio marcado, deja el espectáculo de ser una función de Sociedad, para entrar en la categoría fiscal de los públicos y sujetos a preceptos muy rígidos que no deben los señores de la Junta echar en saco roto, como olvidaron, según informes, alguno de prévia autorización, que pudiera costarles lo que a los de Salamanca, y de consecuencias más sensibles que las del immaculado Reglamento casinil.

Nada más por hoy. Si hay humor para el Miércoles de Ceniza, comienzo de Cuaresma y penitencia, daremos cuatro pinceladas a la Junta magna y extraordinaria, juerga jocunda en su principio, pero sin ánimos de ofender, y que degeneró por culpa de quien o quienes la tuvieron en tumultuosa bronca, que dió lugar a que el Sr. Delegado, que se encontraba entre la concurrencia, disolviera la reunión, y no anduvo la gente a *morrás*, merced a su intervención y la de la Divina Providencia, porque sinó tenemos a la fecha en el historial, *memoria*, y *oficina de reclamaciones* del Casino, apuntada una sangrienta efemérides y los nombres de algunos Martines Veloces.

¡Señores, bromear, jugar, gastar un poquito de sal y pimienta, tener recíproca correa para aguantarnos unos a otros en lo que sea tolerable, todo eso está muy bien, y hasta una chispita más también; pero pegarse, eso no es bueno, eso hace pupa y creo yo que debe doler, porque aún me acuerdo de los mojicones que daba y recibía cuando llevaba pantalones cortos.

Ka-si-nos

INFORMACION LOCAL

CONVALECIENTE.—D.^a Pilar Portocarrero, viuda de Don Patricio Redondo, se encuentra bastante aliviada de la enfermedad que sufre en la vecina capital de Ciudad-Real, de lo que nos congratulamos.

NATALICIOS.—Con toda felicidad ha dado a luz un hermoso niño, D.^a Mercedes Maján, esposa de nuestro buen amigo Don Miguel Marchán.

Madre e hijo gozan de perfecto estado de salud por lo que felicitamos a los Sres. de Marchán.

—También ha dado a luz un robusto niño D.^a Concepción Miralles, esposa de D. Porfirio Rodríguez.

Nuestra cordial enhorabuena.

HAN LLEGADO.—De Madrid regresaron D. Joaquín Pinilla Chacón y el doctor D. Vicente Núñez Cañas.

—De Mérida donde actualmente reside llegó nuestro paisano D. Manuel López Ráez.

—Se encuentra en esta pasando unos días al lado de sus hermanos, D.^a Francisca López de Coca, distinguida esposa de nuestro excelente y simpático amigo el catedrático auxiliar del Instituto de Ciudad-Real D. Joaquín Gaité.

—También se encuentra entre nosotros, nuestro paisano y amigo D. Emiliano Carmona.

LETRAS DE LUTO.—El 19 de los corrientes rindió el cuerpo a la Tierra y el alma a su Creador la virtuosa señora Josefa Bastante Fanega, suegra de nuestro buen amigo José Martín. Con suegra, a quien y su familia acompañamos en el sentimiento y testimoniamos el pésame,

—También ha muerto uno de estos días el popular y de todos querido, por su bondad, Pfo Angulo, padre del agente y comisionista D. Francisco, de cuyo duelo nos hacemos paricipes.

—El lunes recibió cristiana sepultura, la virtuosa Sra. Doña Asunción Dotor y Martínez, ífa de nuestro fraternal amigo Don Victoriano Moreno y Carrillo de Albornoz. A su hijo D. Ernesto, como a la restante familia, enviamos nuestro sentido pésame.



CUENTO

OCASO DE UN AMOR

Por fin llegó la hora nupcial; éste día que había sido durante largo tiempo, sueño e ilusión de los jóvenes enamorados, se celebró con el mayor esplendor y júbilo ¡Todos los corazones se encontraban saturados de alegría! Un grandioso baile fué la coronación de éste supremo acontecimiento; mientras la aristocrática concurrencia bailaba el Fox-trot, la Java y otros bailes modernos al compás de los zinganos; los nuevos esposos se apartaron a una magnífica *chaise-longue* para acordar cómo harían el recorrido en su luna de miel; ¡Todo cuanto se imaginaban les parecía monótono para saborear con placer ese camino de eterna felicidad sólo por él imaginado! Tras largas vacilaciones convinieron cruzar los sitios más pintorescos de la Península en biplano, donde transpondrían ríos y montañas con velocidad vertiginosa... ¡qué bello y delicioso! repetían al unísono, colmados de satisfacción.

No tardaron en participar a la selecta y conglomerada invitación el plan trazado, siendo acogido con verdadero entusiasmo por su gran originalidad; pero Enriqueta—que así se llamaba la madre de la novia—no podía ocultar su contrariedad; pues tuvo el presentimiento de una tragedia inminente, pero ¿cómo por una mera fantasía se atrevía a desviar la ilusión de sus hijos? Se acercó el momento de partir al aereódromo para coger el Havilland, que los había de conducir a las altas capas atmosféricas; cada trepidación del motor hacía en Enriqueta el efecto del excitante más enérgico; al depositar un beso en la frente de su hija, dos lágrimas amargas se deslizaron por sus arrugadas mejillas.

Los aldeanos de los próximos lugares quedaban como estupefactos al ver caminar en el espesor de las nubes al aparato, en el que las frases de amor se sucedían sin interrupción. Ella, joven angelical de manos de seda y terciopelo, de labios de carmín y de raso rojo, de frente de nácar y de dientes marfilados, de alma más pura que el armiño, soñando siempre con pájaros y arroyos, flores y ángeles, no sabía lo que era el amor egoísta de concupiscencia; ella amaba, sí, pero con un amor puro y desinteresado; ella, en el continuo correr del magestuoso biplano, más bien que pensar en su esposo contemplaba este admirable *Cosmos* que el autor de la Naturaleza toda creara; ella comparaba las rojas lumbraradas y los ríos de colores del astro-rey con los nostálgicos fulgores de la luna que fuera testigo de los aventureros del amor; ella, teniendo ante su vista nubes gualdas, nubes de oro, tan fantásticas y tan bellas, parecía estar próxima a la patria *ultraterrena* de los eternos amores donde no hay

indiferencias, ni tristezas, ni contrariedades, ni esos horizontes más negros que el pesar que muchas veces se presentan ante la vista de los desterrados en éste valle del olvido.

El, callaba, pero contemplaba a su esposa con entusiasmo loco; trocáronse nuevas frases amorosas, y cuando todo parecíales sonreír, el biplano, a la manera que un inmenso alud desprendido de un gigante y áspero peñasco corre hasta llegar al torrente que impetuoso va lamiendo sus plantas, empezó a descender hasta chocar con la tierra. En el breve intervalo del descenso abrazáronse los nuevos esposos para permanecer eternamente unidos, teniendo en cuenta que el matrimonio es un cuerpo para un cuerpo, un alma para un alma y un amor para un amor.

Miguel Herreros

NECROLOGIA

Doña Matilde Maján y Pinilla

El día 22 de los corrientes entregó su alma a Dios la señora D.^a Matilde Maján y Pinilla, madre de nuestro buen amigo y culto abogado D. Miguel Pintado y Maján y tía carnal de nuestro querido Director D. Modesto Dopazo.

Murió la señora de Pintado, después de recibir los auxilios espirituales, conservando hasta los últimos momentos el pleno uso de sus facultades mentales, dirigiendo a sus queridos deudos, que transidos de dolor la rodeaban, admirables palabras de consuelo, con serenidad y entereza de ánimo tales, que puede asegurarse que su muerte quedará como recuerdo de resignación cristiana.

Las virtudes de la finada, su bondad jamás desmentida, su religiosidad y caridad cristiana que alcanzaban a todos los desgraciados suponen suficiente y justificado motivo para que la defunción de la referida señora haya sido para sus paisanos una bien sensible pérdida, que todos, sinceramente lamentamos.

El entierro, verificado en la tarde del 23, constituyó una verdadera manifestación de duelo en la que el pueblo de Daimiel quiso atestiguar a los deudos de la finada el hondo sentimiento que semejante desgracia le producía acudiendo solícito a tributar al cadáver el último y triste homenaje.

ADELANTE se asocia a éste sentimiento y recogiendo el sentir general, envía desde estas columnas su más sincero pésame a la familia de la finada.

Poemas Mínimos

CITA

Se ha encendido un lucero...
el más alto ¿te acuerdas?
Aquí el lucero rojo
de las citas más bellas.

Hoy se encendió para mí sólo
¿acaso estás ya muerta
o yo estoy muerto para tí y estabas
citada en otra estrella?

TARDE DE MAYO

Tarde de Mayo:
Alegría
Toda la ciudad, contenta,
desfilaba por mi esquina
¡Y ELLA no venía!...
Había una nube blanca en un charco
y una risa
de pianillo callejero
en las risas femeninas
¡Y ELLA no venía
Y ELLA no venía!

AUSENCIA

El sabor de tu boca
me quedó en la boca
el calor de tu mano
me quedó en la mano
y en mis ojos la imagen
de tu rostro pálido
Pero... ven pronto
que mi tesoro de recuerdos
se está acabando
(*toro menor: bordón*)

FIN DE IDILIO

Antes estaba en tí todo el encanto
del Mar, del Monte, el Cielo...
de la Estrella y la Nube y, sin embargo,
¡todo aquello se ha muerto!
Hoy sólo veo en tí la Carne triste,
para mí Carne cebo;
la Carne que nos liga y nos oprime
en un amor grotesco.

Eduardo Lázaro

MUNICIPALERIAS

Sesión del 23 de Febrero.—Esta se deslizó mansamente sin ningún incidente notable, digno de especial mención; y vive Dios, que lo sentí,

pues pocas horas ántes me había alumbrado el magín con media docena de copas de coñac con la sana intención de ponerme a tono con el cálido ambiente que en otras sesiones hemos respirado, y que por fortuna para todos, parece va desapareciendo. Todo se redujo a la lectura de una balumba de cuentas y facturas, dictámenes y tramitaciones que unos fueron aprobados sin discusión, otros objetados y alguno rechazado. De modo que mis copitas no han tenido repercusión explosiva en las cuartillas y apuntes, en perfecta armonía con la suave oratoria que hoy ha brillado en la sala. Únicamente me produjo efectos de beatífica somnolencia, admirable digestión y preservativo eficaz contra el trancazo. Debo advertir que no soy profesional de *Domecq, tres cepas* y tan sólo en esta tarde me he excedido en honor del *muerto resucitado*, festejando en el Casino la buena suerte del querido amigo Dr. Núñez Cañas, que a pesar del pinchazo y vuelco de su *auto de la muerte*, acababa milagrosamente de salir incólume en su célibe y apreciable persona. Mil enhorabuenas y a ver si reanuda pronto los interrumpidos paraísos artificiales, sin perjuicio de prestar su valiosa asistencia a la clientela de mala vista y vacilante salud.

R. de la T.

OFERTAS Y DEMANDAS

SE VENDE

UNA HUERTA, AL SITIO DE BARAJAS, DE 18 CELEMINES Y 3 CUARTILLOS.

Para tratar: JULIAN M. SIERRA, General Espartero, 21, duplicado.

Se vende

una berlina clarens
4 asientos, semi-nueva en 650 ptas.

Informes: ESTACION, 11

DAIMIEL

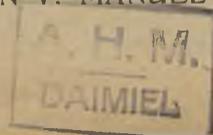
SE VENDE la mitad de una casa, sita en la calle de San Roque de esta población, y señalada con el núm. 9

Informarán en la mencionada casa.

Forjador-Herrador

SE NECESITA UN OFICIAL ESPECIALMENTE HERRADOR
OFERTAS E INFORMES A

DON V. MANUEL MAROTO.—Torralba (C. Real)



TARIFA DE ANUNCIOS de "Adelante,"

	Seis meses		Tres meses	
	Pesetas		Pesetas	
Plana entera.	250	135		
Media plana.	150	80		
Cuarto plana.	80	45		
Octavo plana.	50	30		

Esquelas de defunción, comunicados, anuncios sueltos, reclamos, etc. a precios convencionales.

Daimiel: Imp. de Espadas

MERCADOS

Precios que rigen en esta plaza el día de la fecha:

	Pesetas
Candeal.....	18,00
Géjar.....	16'00
Cebollas.....	1'50
Titos.....	16'00
Cebada.....	7'00
Avena.....	5'50
Panizo.....	20'00
Anís.....	45'00
Vino tinto.....	4'50
Id blanco.....	4'50
Vinagre.....	00'00
Flemas.....	00'00
Aguardiente.....	0'00
Alcohol.....	0'00
Aceite.....	24'00
Patatas.....	2'00
Queso.....	00'00
Habichuelas.....	12'00
Lana.....	00'00

DROGUERIA Y
PERFUMERIA

de Juan José López

ROMANONES, 6—DAIMIEL

Gran surtido en Pinturas, Brochas, Pinceles y Barnices Extranjeros
ESPECIFICOS Y PERFUMERIA FINA

NO CONFUNDIRSE; Antigua calle del Comercio 6.— DAIMIEL

Stilográficas "WATERMAN'S," y "SWAN," de varios modelos

Cintas para máquinas de escribir. Papel carbón
DE VENTA: IMPRENTA DE ESPADAS

GALLETAS

Los comerciantes que las desean excelentes y económicas deben pa-
sar sus pedidos a la renombrada fábrica de

T. MONTES

Manso 22, 24, 26, 28

BARCELONA

CURACION DE LAS HERNIAS (QUEBRADURAS)

Treinta meses de grandes éxitos por toda España curando las hernias radicalmente en breve plazo

¡INTERESANTISIMO para los herniados y cuantos sufren vicios de conformación

El afamado técnico ortopédico constructor y eminente herniólogo D. FRANCISCO MORA, Director propietario de los grandes talleres y Gabinetes de Ortopedia «EL ARTE MODERNO», San Justo, núm. 30 y Consuelo, 5, recibirá visitas personalmente todos los meses:

El 14 en Ciudad Real, en el Gran Hotel; el 15 en Puertollano, Hotel Castilla; el 16 en Almodovar, Fonda de las dos Hermanas; el 17 en Almagro, Fonda Ureña; el 18 en Daimiel, Hotel Colombia; el 19 en Manzanares, Hotel Casino y el 20 en Valdepeñas, en el Gran Hotel.

El Aparato IDEAL MORA, es la última creación de la Ortopedia Moderna mecánico-científica; la segura eficacia de este aparato es un remedio radical para curar toda clase de hernias (Quebraduras) por rebeldes y voluminosas que sean, incluso las eventraciones consecutivas a la operación.

Este aparato, cuyos positivos efectos curativos manifiesta desde su colocación no es simplemente calmante de contención, sino que CURA VERDAD evitando toda complicación grave y nuevos ataques, tan frecuentes tratándose con el sin número de bragueros similares, cuyo único efecto, cuando lo producen, es solo ocultar momentáneamente las molestias, pero no atacar la causa, curando radicalmente y evitando así de una vez para siempre tan cruel y repugnante dolencia. Esto solo lo consigue el Aparato IDEAL MORA, verdadero y prodigioso aparato sin igual para esta grave enfermedad

PIERNAS, BRAZOS Y MANOS ARTIFICIALES.—Aparatos para corregir las desviaciones externas e internas de las rodillas y pies.—CORSES ORTOPEDICOS para males de Pott y desviaciones de la columna vertebral.—Aparatos para parálisis infantil, para tumores blancos.—FAJAS VENTRALES de todas clases, para embarazadas operadas, descenso del vientre y la matriz, etc., y todo cuanto comprende a la Ortopedia en general.—Material completo para Clínicas y Hospitales.

AVISO IMPORTANTE: Con el fin de atender lo mejor posible a mi numerosa clientela, pasaré visita todos los meses en las plazas arriba indicadas, sin variar las fechas.

Representante en esta ciudad **EULOGIO GONZALEZ FONTECHA, 5.—DAIMIEL**

Grandes talleres de Ortopedia y Despacho: S. Justo, 30 y Consuelo, 5. F. MORA.-Salamanca. Precios de la fabricación sin competencia.

Única casa que responde bajo contrato firmado de la perfección de los aparatos hasta la curación del paciente, y en vicios de conformación hasta corrección total

Fábrica de Superfosfatos

ABONOS

Hermanos de Lisardo Sánchez

Única en esta Región montada con maquinaria moderna y todos los adelantos de la industria

Fórmula de abonos, consultas y análisis de tierras gratis, por personal técnico de la casa

A. F. M.
DAIMIEL

BANCO MANCHEGO

SOCIEDAD ANONIMA

CAPITAL: 2 MILLONES DE PESETAS

Domicilio social: VALDEPEÑAS

SUCURSAL EN DAIMIEL: ESTACION, 7

Principales operaciones a que se dedica este Banco

Negociación y descuento de efectos en España y en el Extranjero. Giros y cartas de Crédito. Depósitos en custodia.

Compra-venta de toda clase de valores en las Bolsas Españolas y Extranjeras. Cobro y negociación de cupones

Intereses que abona este Banco

En cuentas corrientes a la vista, $2\frac{1}{2}\%$ anual.

En imposiciones a vencimiento fijo: Al plazo de un mes 3% anual, a tres meses, $3\frac{1}{2}\%$ anual, a seis meses, 4% anual y a un año, $4\frac{1}{2}\%$ anual.

En libretas de ahorro, 4% anual.